

CATALUÑA Taurina



BARCELONA * 7 de febrero de 1967 * SUPLEMENTO NUMERO 10

EL 26, APERTURA DE LA TEMPORADA

Es sabido que el próximo día 26 de febrero se abre el «portón de los sustos» en la Ciudad Condal, con una novillada, al parecer, de Pablo Romero. Luego, en marzo, inmediatamente, ya tendremos la primera corrida de toros, en la que se rumorea se vestirá de luces, entre otros, Jaime Ostos. Aún no ha regresado don Pedro Balañá y no sabemos, cuando escribimos estas líneas, cómo se presentará la presente temporada. No cabe duda de que la retirada, ¿estratégica?, de Manuel Benítez «Cordobés» va a suponer bastante en la composición de los carteles taurinos. Se va el máximo torero de las taquillas rebosantes y ello impondrá, en la Ciudad Condal, como en otras plazas, una nueva política.

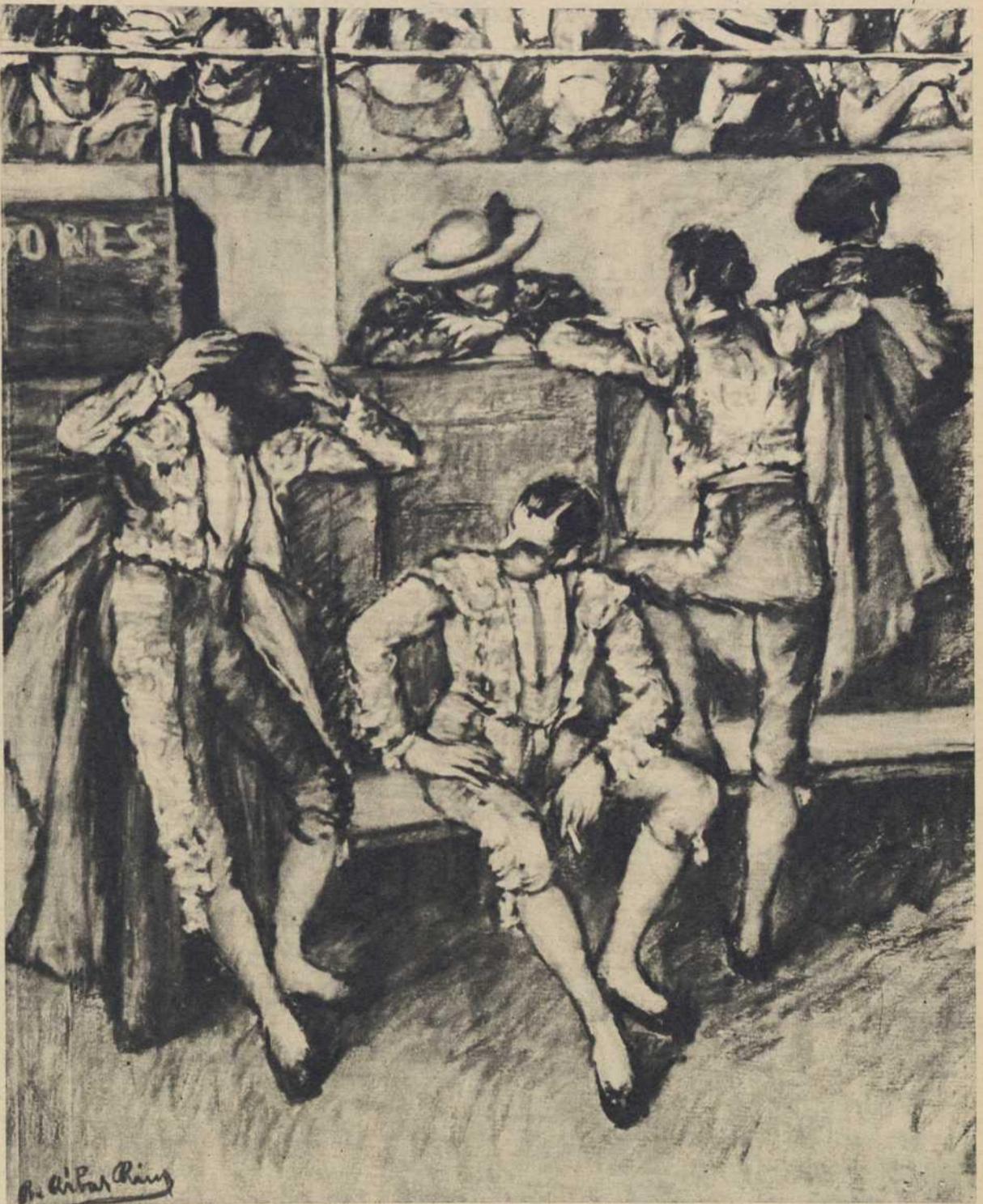
Aunque se vaya Cordobés —fenómeno más sociológico que taurino— quedan en el escalafón diestros de calidad. Ahí está Paco Camino, triunfador, el año pasado, en el coso de nuestra Monumental, y Litri, y Ordóñez, los grandes ausentes del año que se fue en Barcelona. Y Diego Puerta. Junto a ellos, los mozos con ganas de situarse, como Paquirri. Al mismo tiempo, puede que los carteles giren hacia las novilladas, con el deseo de descubrir algún nuevo valor, por ahora inédito, que ascienda al «estreliao» y ocupe ese vacío que el diestro de Córdoba deja con su marcha, tan huracanada como su carrera.

Lo importante es que los aficionados barceloneses van a saludarse, de nuevo, en los graderíos; van a comentar las incidencias de la lidia, van a vivir esta Fiesta, tan española, que no hay quien la «abola», pese a los múltiples enemigos que la cercan, muchos de ellos nutriéndose en sus propias filas.

El 26 de febrero será un día grande para la tauromaquia barcelonesa. Plaza cimera, la nuestra, se despierta madrugadoramente, para dar su toque de atención y alerta a la afición nacional. Entendemos que el espectáculo taurino, este año, va a acomodarse a un ritmo muy distinto que los anteriores. De ahí nuestro interés para «oler», en la misma cocina de la plaza, todo lo que va a «cocerse» en los pucheros de la temporada que pronto va a comenzar.

Ante la temporada que pronto va a comenzar el aficionado barcelonés tiene frente a sí una serie de interrogantes. ¿Subirán los abonos y las entradas a nuestras plazas? Sabido es que han circulado por los periódicos dos informaciones alarmantes: una, las ambiciones de los ganaderos para «reajustar» el precio de los encierros; otra, las aspiraciones de los diestros punteros para redondear hacia arriba las crecidas sumas que cobran por pisar la arena. Naturalmente, de ser cierto ello, los aumentos gravitarán sobre los bolsillos de los aficionados, ya que nadie se compromete a organizar una materia tan difícil como una corrida recortando los márgenes de sus beneficios empresariales.

La Empresa de toros de Madrid ha dado seguridades de que los precios del acceso al coso de la capital de España no sufrirán modificaciones. El aficionado de la calle de Alcañá está, pues, confiado. Sin embargo,



«Esperando que suene el clarín», magnífico cuadro al pastel del gran artista catalán Ribas Rius. Este pintor, últimamente, se está dedicando, con singular fortuna, a registrar el fenómeno taurómico con su pincel clásica y emotivo.

nada se ha dicho que lleve la confianza a los taurinos que se pasean por las Ramblas.

Sin embargo, creemos que un factor va a venir en auxilio de los graderíos. La retirada de Cordobés no sería extraño que bajara muchos humos: sus contra-

¿SUBIRAN LOS ABONOS?

tos venían a ser un poco el «patrón oro» al que se ajustaba la cotización de los diestros. Desaparecida esa medida valorativa no cabe duda que se clarificará la espesa atmósfera y se podrán acomodar mejor a las concretas realidades los honorarios de los maestros. La verdad es que el fenómeno Cordobés ha gra-

vitado de tal forma sobre la economía de la fiesta que rompió sus propias posibilidades, desorbitándolas hasta límites increíbles.

Nos alegría mucho una declaración afirmativa de que los precios de las entradas no van a sufrir modificación este año. Los toros fueron siempre un patrimonio de las clases populares y hoy, por desgracia, debido a su alto estipendio, se van alejando de las anchas masas de la Nación. Hasta ahora el turismo fue rellenando los huecos que dejaron los desertores forzados de los tendidos. Pero si se quiebran los puentes que unen a la Fiesta nacional con el tuétano mismo del pueblo español adivinamos días críticos para su emocionante e impar despliegue.

Todo lo que se haga en beneficio de la popularización de los toros, facilitando el acceso de las clases modestas a los graderíos, es luchar por la supervivencia del espectáculo más entrañable y nacional.



Juanito Escoda señala a nuestro corresponsal en Barcelona la diferencia entre los toros goyescos y los actuales.

Uno de los aficionados catalanes más asiduos a nuestras corridas y más populares, es, sin duda, don Juan Escoda, Juanito Escoda, para los amigos. Voy a verlo a su galería de Arte, donde acaba de montar una gran exposición con lienzos de maestros epígonos de Goya. En plena sala, cornea al aire un torazo, cuya placa, de argén, nos indica fue estoqueado y muerto por don Luis Mazzantini. En el escaparate, unos trajes de luces, que pertenecieron a Lagartijo, asombran a los transeúntes de la Diagonal.

—Juanito, ¿es cierto que tú has toreado?

—¡Hombre! Ni dudarlo; formábamos una cuadrilla, a la que nos llamaban «Los señoritos to-

rosos». La terna la constituía el actual doctor Olive Millet, al que denominaban manitas de plata; don Feliz Caamaño, hoy gerente de Construcciones, a lo que por eso apodaban tocho (ladrillo, en idioma catalán). Y cerraba yo la terna; mi alias era niño limojés, por mi familiaridad con las cerámicas. No hace mucho volví a coger el capote, teniendo, como director de lidia, nada menos que a Domingo Ortega, en la fiesta que se organizó en San Felú de Guixols el verano pasado para los congresistas de las Ferias de Muestras de todo el mundo.

—Como buen aficionado, ¿qué diferencias observas entre esos toros goyescos y los de ahora?

—Te diré, la estampa de esos

toros goyescos impresionan por su vitalidad; tienen las cabezas más pequeñas que los actuales, pero más poderosos los riñones. Un inciso; yo estimo que el toro, como zootipo, se ha modificado con el tiempo. Verás. El año pasado expusimos en la galería una colección de pinturas inglesas sobre caballos. La visitaron dos grandes jinetes, padre e hijo. El hijo indicó al padre que los caballos de carrera no estaban bien pintados. Y su progenitor afirmó que se equivocaba; así eran en 1860. Lo que ocurría es que había cambiado su biotipo. Y yo me pregunto, ¿no puede pasar lo mismo con los toros?

—Con la mano en el corazón, ¿son los catalanes buenos aficionados taurinos?

—La duda ofende, amigo. Te indicaré más; el catalán es más aficionado (me refiero a su vehemencia) que el resto de los otros españoles. Un español de Salamanca, de Sevilla o de Huelva no tienen nada de extraño que sienta la afición; hay un mundo exterior, taurino, que lo rodea. El catalán aficionado, lo es porque le sale de las entretelas del alma. De dentro. Y te diré más; en nosotros se dan verdaderas generaciones de aficionados. Mi abuelo, por ejemplo, lo era, y mucho; y mi tío. Ahora continúo yo la tradición.

—¿No te parece exagerado haber traído una cabeza de toro a la Diagonal, distrito elegante de Barcelona?

—No; lo he hecho a conciencia. Quería dignificar la cabeza de un toro bravo y demostrar que no sólo puede presidir un establecimiento de vino, sino una Galería de Arte.

—Como «toreador», ¿qué diferencias advierte al ver ahora los toros desde el tendido?

AL DOCTOR OLIVE MILLET, CUANDO TOREABA, LO LLAMABAN «MANITAS DE PLATA»

El aficionado catalán lo es con más vehemencia porque, por falta de ambiente, su afición le brota del alma

DE LOS TOROS DE GOYA A LOS ACTUALES



Juan Escoda muestra su capote cuando era conocido por El Niño Limoje.

—Es muy diferente; los toreros ven los toros horizontalmente, los aficionados los vemos de arriba abajo.

—Tú eres de los que utilizas la clásica capa española. Como viajero internacional, ¿no te crea conflictos?

—Al contrario; me abre muchas puertas. No hace mucho, hice un viaje de Teherán a Hong-Kong, en busca de porcelanas. Yo viajaba en clase turística. Cuando le di la capa a guardar a la azafata, debí informar de ello al capitán del aparato. Me mandó llamar; empezamos a hablar de España y de toros, y me instaló, en pleno vuelo, en primerísima clase especial. Ventajas de mi capa española.

—Y, ¿no te ha metido en ningún lío?

—¡Hombre! Una vez descendí en el aeródromo de Roma, hacía frío y me envolví en la capa. Una azafata, toda sonrisa, me llevó a un coche que esperaba al avión y se empeñó en meterme allí. Me salvó del lance por conocimiento de varios idiomas. Porque el coche aquel tenía un letrero que decía «conciliaria». ¡La azafata me había confundido, al verme envuelto en la capa, con un capellán y me quería facturar para el Vaticano!

Sonríe recordando el lance. Juanito Escoda. Y con ademán castizo y taurómico tira la punta de su capa, de vueltas de terciopelo verde, y la deja reposando sobre su hombro.



En plena avenida del Generalísimo, uno de los espacios más aristocráticos de Barcelona, se exhibe esta cabeza de toro, de descomunales velas, estoqueado por Mazzantini. (Fotos VALLS.)

Rafael MANZANO

LA MUSICA EN LOS TOROS

EXISTEN NUMEROSOS DISCOS CON GRABACIONES DE PASODOBLES TOREROS MAS FAMOSOS

LAS CASAS DE DISCOS BARCELONESAS TIENEN SU PRINCIPAL MERCADO DE VENTAS EN ESTADOS UNIDOS, INGLATERRA Y PAISES HISPANOAMERICANOS

La música juega un papel importante en las corridas de toros. La reclaman los buenos aficionados cuando en la arena se dibuja una buena faena. Los pasodobles toreros van de la mano del éxito de las figuras de la torería. No hay faena artística y pinturera que no tenga como fondo un castizo pasodoble español.

La música taurina, que interviene directamente en los festejos, suena viva en las plazas a cargo de las bandas municipales o, como en el caso de los cosos barceloneses, interpretada por la popular Sansense. Pero hay otra música, impresa, que no sólo se mete en los hogares españoles, sino que da la vuelta al mundo en forma de discos. Hoy hablaremos de la música de toros discográfica. La próxima semana dedicaremos este mismo espacio a la Sansense, que, como todas las cosas de este mundo, tiene también su historia.

Barcelona es, discográficamente hablando, la ciudad más importan-

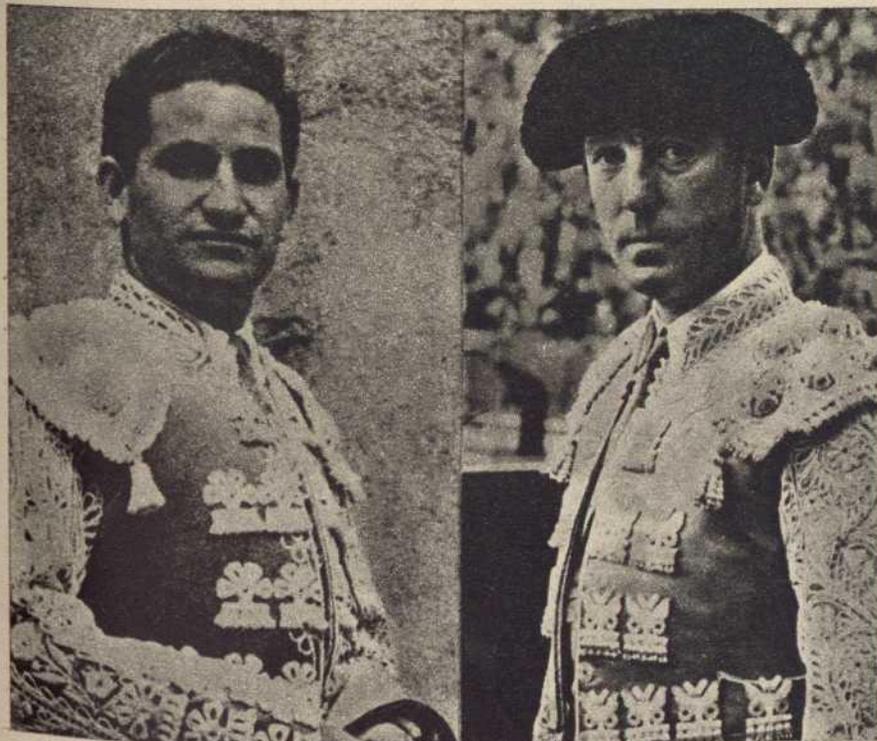
te de España. Aquí se graban casi todos los discos que ruedan por el país. Las principales marcas tienen radicadas sus factorías a la vera de la Monumental, si no tenemos en cuenta las distancias en kilómetros.

En diferentes casas de discos hemos examinado catálogos y más catálogos. En realidad, no hay grabada demasiada música taurina. Hemos visto discos con pasodobles grabados de Gallito, Marcial Lalanda, Chamaco, Gitanillo de Triana, Manolo Vázquez, Granero, Jumillano, Manolete, Bienvenida, Alfredo Corrochano, Cordobés, Gallo...

Dolores Vargas "La Terremoto" tiene grabado un pasodoble dedicado a las famosas "espantás" de Gallo. El disco —letra y música— tiene fuerza. Cantado con el más puro estilo gitano, la letra se refiere a las "espantás" de Rafael y dice que se tiraba al callejón como un rayo, que con esos plantes se jugaba su fortuna y su popu-

LOS MEJORES SUBALTERNOS EN LA MONUMENTAL BARCELONESA

TROFEOS OTORGADOS POR EL CLUB TAURINO «HERMANOS CHAMACO»



El jurado designado por el Club Taurino Hermanos Chamaco, de Barcelona, para premiar la labor más destacada de los subalternos que han actuado en Barcelona a lo largo de la última temporada, ha concedido los trofeos al picador Valladares, al banderillero Piquer y al peón de brega Bernal. En la fotografía, a la izquierda, Piquer. A la derecha, Bernal. Enhorabuena.—(Fotos Mateo.)



LA MUSICA Y LOS TOROS.—Los elementos que componen la Fiesta más española abundan en motivos de inspiración para los compositores. La música de toros es todo un apartado con verdadero carácter dentro del mundo de las fusas y semifusas, y la industria del disco, tan en alza, no puede permanecer ajena a esta circunstancia.

laridad como torero y que lo hacía porque los ojos verdes de una bailarina lo tenían embrujado con su querer. Lo cierto —termina la letra de este pasodoble— es que hasta la reina de España le tiraba claveles cuando Gallo daba una "espantá" y terminaba de cabeza en el callejón, inesperadamente. A veces, incluso, en un momento lucido de su faena. Cosas del gitano.

HABLA UN DIRECTOR ARTISTICO

Para que nos hable de discos taurinos nos hemos dirigido a don Jesús Jarabo, director artístico de la Compañía del Gramófono-Odeón y popular locutor de Radio Juventud-La Voz de Cataluña.

—En los catálogos —me dice— figuran cosas importantes. Pero no son recientes. Eso sí —puntualiza—, en conjunto, forman un amplio panorama de la música taurina grabada en España.

—¿Por qué no salen ahora nuevos discos de este tipo al mercado?

—Se graban pocos discos con música taurina. La realidad es que el público no siente demasiado interés por ella.

—¿Es reciente este desinterés?

—De hace algunos años. Prácticamente, las grabaciones que hoy se hacen tienen como destino los mercados extranjeros.

—¿Dónde se aprecia más nuestra música taurina?

—En los Estados Unidos y en Gran Bretaña. Vendemos muchos discos con pasodobles toreros. Gustan muchísimo también en Hispanoamérica.

—¿No promocionan ustedes en España la venta de estos discos?

—No. Repito que se venden muy pocos. Todo lo que grabamos lo hacemos de cara a los turistas que nos visitan. Ellos son los únicos que compran discos en España.

—¿Hay buenos autores?

—Sí. Digamos que uno de los mejores es Martín Domingo.

—¿Intérpretes?

—Para pasodobles sin letra hay bandas de música muy buenas. La del Regimiento de Infantería Jaén número 25, de guarnición en Barcelona y que dirige el capitán Sán-

chez Curto, tiene cosas muy buenas.

—¿Disco de más venta?

—Uno titulado "¡Olé!", que tiene catorce grabaciones de pasodobles de toreros famosos. Se vende muy bien. Discos, igualmente, de mucho éxito con los que tienen gra-



baciones de "El gato montés", famosa ópera conocida en todo el mundo, así como los pasodobles de Gallito, Marcial y Manolete.

—¿Cómo se graba un disco de toros?

—Algunas Casas discográficas graban primero, en la misma plaza, el ambiente de la corrida y luego, en el estudio, superponen la música del pasodoble, a cargo de una banda prestigiosa. Por lo demás, se sigue la misma técnica que en las demás grabaciones. Como si fuese música "ye-yé".

—¿Alguna anécdota respecto a la grabación de un disco determinado?

—Cuando Chamaco hacía sus primeras armas en Barcelona, y ya se adivinaban sus triunfos, le dedicamos un pasodoble. Se vendió muy bien. Al poco tiempo, en Madrid, un famoso crítico taurino le preguntó si esperaba ser famoso.

—¿Qué contestó?

—Dijo, simplemente: "Pero si ya soy famoso... ¡Hasta tengo grabado en disco un pasodoble dedicado a mí!" Efectivamente, el maestro Gomila había compuesto para él la música del disco "Chamaco, gran torero".

Manuel MARGARITO

EL DEDO DE COLÓN

(RUMOR Y HUMOR EN LAS RAMBLAS)

Los premios de este año del Club Taurino Hermanos Chamaco a los mejores subalternos de la temporada —picador, banderillero y peón de brega— han hecho surgir en las Ramblas una serie de comentarios sobre las cuadrillas locales. Voy con el cuento a la estatua de Colón. Para que señale.



—Bien otorgados a Bernal, Piquer y Valladares. Tres de los muchos y buenos subalternos residentes en Barcelona. A ver si se enteran en Madrid.

—¿Por qué en Madrid precisamente?

—Porque, desde allí, los espadas domiciliados en la capital suelen traerse su gente.

—Tenga en cuenta que si los llevan hijos en sus cuadrillas...

—Lo tengo en cuenta en... los matadores de toros y de novillos con cuadrillas fijas. Pero yo me refiero a los espadas que firman pocos contratos y que escogen a picadores y peones a última hora. Traerlos de Madrid, habiéndolos en Barcelona es... hacerle el caldo gordo a la Renfe.

—Tendrán miedo de no encontrarlos aquí.

—Para ese miedo existe un aparato llamado teléfono. Además, aquí, en Barcelona, pueden formarse unas tres cuadrillas completas. No es difícil, contando con los buenos picadores y banderilleros aquí residentes. Todos con teléfono a domicilio. Y, además, que no cobran desplazamiento ni meriendas en el tren.

—Salga ya del ferrocarril y señale.

—Dejemos los gastos aparte. Hablemos de otra cuestión. Es muy triste ver un cartel con posibilidades de inclusión y quedarse en el tendido. Sobre todo, cuando se han dado casos en que espadas de categoría, cuando los han necesitado, han echado mano de ellos.

—Señale.

—Un caso como ejemplo. Julio Aparicio, cuando tuvo necesidad, siempre sacó en su cuadrilla un peón de aquí.

—Señale un caso de espada sin cuadrilla fija. Reciente.

El dedo de Colón señaló hacia Jerez de la Frontera.

—Mire, desde allí vino a finales de temporada, a Barcelona, a torear la corrida del día 23 de octubre Copano. Se trajo un solo peón. Los otros cuatro hombres los contrató en Barcelona. Dos picadores; Domingo y Valladares, y dos peones, Bernal y Carlos Vidal. Cuatro excelentes subalternos. Dos de ellos, Bernal y Valladares, galardonados este año con el trofeo del Club Hermanos Chamaco. Con lo que habría que felicitar también a Copano, por su "vista". Y conste que en Jerez hay tan buenos subalternos como pueda haberlos en Madrid o Barcelona.

—Señale un caso contrario.

—En la misma corrida, Serranito sólo contrató un peón en Barcelona. Los otros cuatro hombres los trajo él. Y, no lo digo por censura, si no como dato. Comprendo muchas cosas. Pero, con un poco de buena voluntad, no haría falta tanto viaje en tren.

—¡Y dale con el tren!

—Es que lo encuentro absurdo. Los subalternos de aquí viven en una ciudad donde tienen su trabajo al margen de los ruedos, donde tienen su familia... ¿vamos a obligarles a residir en Madrid, para que puedan torear en Barcelona con más frecuencia? Repito, y perdone, sólo sale ganando la Renfe.

A pesar de la ironía el almirante se estaba poniendo sentimental. Continuó:

—Buena voluntad. Sólo hace falta buena voluntad. Y que se enteren por los premios del Club Hermanos Chamaco de que en Barcelona hay muy buenos subalternos. Muchos de ellos, pendientes de una llamada telefónica en vísperas de corrida. Honestos, trabajadores en su vida particular y muy eficientes en los ruedos, y cuya mayor satisfacción es vestirse de luces; ¡al menos, en la ciudad donde residen!

La estatua miró por encima de su dedo hacia las Ramblas. Como si viese por ellas muchos hombres del toreo, esperando. Picadores y banderilleros. Y murmuró:

—¡Tres cuadrillas completas; tres cuadrillas completas, por lo menos!...

"PEP VENTURA"

HOSPITALET VA A VER MONTADA LA PLAZA «LA ALEGRÍA»

LA TEMPORADA SE INICIARA CON UN FESTIVAL BENEFICO EN EL QUE INTERVENDRAN EL LITRI Y BERNADO

El Ayuntamiento de la segunda ciudad de Cataluña, interesado por la Fiesta nacional

La desaparición de la plaza de toros desmontable de Hospitalet de Llobregat, segunda ciudad de Cataluña que en treinta años ha pasado de los doce mil a los doscientos mil habitantes, creó un serio problema de opinión entre los aficionados a la Fiesta nacional. La plaza, terminada la temporada, quedó desmontada y se habló de su traslado a Santa Coloma de Gramanet, una población catalana que también ha crecido extraordinariamente. El revuelo ha dado lugar a diálogos formales e informales. Nosotros, para saber lo concreto decidimos hablar con el empresario-propietario de dicha plaza, y lo citamos a una reunión de EL RUEDO, en Hospitalet. Don Antonio Ramírez acudió solícito a la cita.

—¿Qué pasa, ¿se queda o no se queda la plaza en Hospitalet?

—El Ayuntamiento me ha llamado con deseo cariñoso de que la plaza quede en Hospitalet. Estamos en conversaciones. Hay que seguir unos trámites.

—¿Probabilidades?

—Para que quede, existe el noventa y nueve por ciento. La Corporación está dispuesta a colaborar en lo que sea. Quiere que la plaza quede aquí.

—Pero, va a quedar, o no?

—Creo que sí.

—¿Puedo afirmarlo?

—Hay que tratar unos asuntos sobre los terrenos. Yo creo que sí, que sí.

La plaza desmontable

que ha entrado en polémica tiene capacidad para cuatro mil cuatrocientas personas, todas sentadas. Es de tubos rectangulares. En total, los tubos pesan 30 toneladas, y la madera que la conforma pesa 50 toneladas más.

—¿Es rentable el capital invertido en su construcción y para su explotación?

—Sí.

—¿Es verdad que los toreros que torear en estas plazas no cobran si no que, por el contrario pagan?

—En eso, como en tantas cosas de la Fiesta hay mucha leyenda. A Platani, por ejemplo, le pagué cincuenta mil pesetas por su actuación.

—¿Y a los otros que no tienen nombre y sí muchas aspiraciones?

—Todos los que pueden llevar público han recibido su natural peculio por actuación.

—¿Y los otros?

—Verá usted, pagarme, lo que se dice pagarme, no ha pagado nadie. Lo que ha sucedido es que a dichos aspirantes se les ha facilitado cierto número de entradas y ellos o sus gentes se han encargado de venderlas para recuperar el importe. Pero lo importante —añade— es que en esta población se ha movido la Fiesta, ofreciendo catorce funciones.

—¿Qué sucede si se queda en Hospitalet? ¿Qué programa tiene usted?

—Inauguraremos con un festival a base de matadores de toros entre los que

figurará Bernado y el Litri.

—¿Después?

—Novilladas, las más posibles, a partir de marzo.

—Entonces ¿queda descartado el traslado a Santa Coloma de Gramanet?

—Le repito que hemos celebrado reuniones incluso con el alcalde de Hospitalet. No hay nada escrito aún, pero se ha demostrado interés al comprobar que existe gran conciencia taurina en la población.

—¡Hablemos de reses! ¿Es verdad que en los festejos, ofrecen en estas plazas, en las de usted y otras semejantes, novillos de desecho peligrosos?

—Yo he comprado a los ganaderos de Segundo Grupo, y aquí han venido los mejores. Se han lidiado novillos de Espinosa de los Monteros, que están en 1.º y 2.º Grupos y de Pollecarpo Lúbas, de ganaderos de prestigio, en suma, lo que significa que a los muchachos se les ha ofrecido ganado de calidad.

La plaza, al parecer, quedará ubicada en una zona donde se han construido muchas viviendas y se construyen más en la actualidad, conocido por «Polígono C'an Serran».

Resumen: Hospitalet va a tener plaza de toros. La cosa «no está hecha», pero incluso nos ha dicho un teniente de alcalde —señor Navarro— que el Ayuntamiento está decidido a que así sea. Cabe confiar, pues, en ello.

S. Rodríguez Paredes.



EL PROPIETARIO DE LA PLAZA.—Don Antonio Ramírez, propietario de la plaza de toros desmontable situada en Hospitalet, aparece en la fotografía con don Jaime Beltrán de la Peña «José Ramón Tirado». Las gestiones para que el caso no cambie de emplazamiento van por buen camino, según afirma el señor Ramírez. — (Foto Güret.)